

RECUERDOS CON HISTORIA, 38

UN REVOLVER Md. 1889 BODEO, FABRICADO EN EIBAR

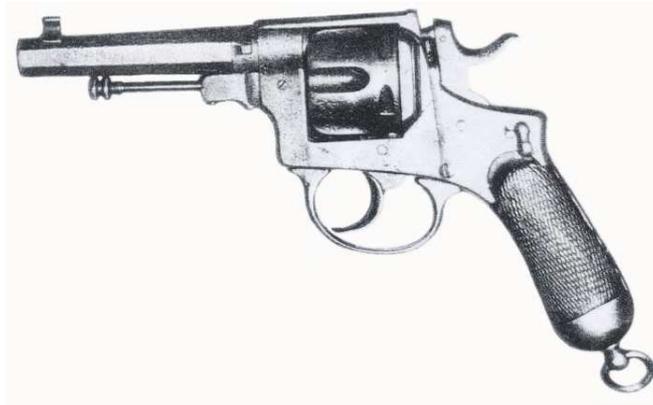


Revolver Bodeo tipo "A", para cartuchos calibre 10,35 mm, reglamentario del Ejército Italiano como "modelo 1889". Ejemplar inscrito "ARIZMENDI & GOENAGA - EIBAR" / "SCOLARI - ROMA 1916". Fotos Héctor J. Meruelo

Me resultan particularmente atractivos los modelos de revolver que a finales del siglo XIX adoptaron los ejércitos europeos: Los suecos de 1871 y 1887, los italianos de 1872 y 1889, los franceses de 1873 y 1892, los austro-húngaros M. 1870/74 y de 1898, el rumano de 1876, los portugueses de 1878 y 1886, los británicos Enfield Mark I y II (1879-1893), los alemanes de 1880 y 1884, el suizo de 1882, el noruego de 1893, el ruso de 1895, etc.

De cuantos he tenido ocasión de empuñar, diría son los italianos modelo 1889 aquellos cuyo acabado es más deficiente, tal vez debido a que los ejemplares a

que he tenido acceso son de manufactura tardía, de cuando como armas estaban ampliamente superados. Este modelo de revolver fue fabricado en dos variantes: con disparador abatible, “tipo A” para suboficiales y tropa, o con disparador provisto de guardamonte, “tipo B” para oficiales, y a su denominación como “modelo 1889” cabe incluirle “Bodeo”, en referencia a un personaje del que hoy no parece restar memoria alguna, que participó en su diseño o bien tuvo destacado papel en la Comisión que lo seleccionó como reglamentario (¿?).



Revolver Md. 1889, Bodeo tipo “B” (de oficiales), para cartuchos calibre 10,35 mm

Durante la Gran Guerra (1914-18) el revolver modelo 1889 tipo “A” fue fabricado en Eibar para el Ejército Italiano, sabiendo de la existencia de ejemplares marcados por las firmas “Antonio Errasti” y “Arizmendi & Goenaga”, uniendo a la reseña de la fábrica, la de “Scolari – Roma 1916”, en referencia a la firma italiana que se ocupó de su distribución, en 1916.

En la Guerra Civil española, los dos tipos, “A” y “B” de este modelo de revolver, constituyeron equipo del “Corpo di Truppe Volontarie” (CTV), razón por la que durante la década de 1960 no sorprendía verlos entre las antiguallas bélicas en oferta.

**Juan L. Calvó
Noviembre 2012**